

# luis mayo

sobre la pintura





Editado por

ALTASUR EDICIONES

© Textos de

LUIS MAYO

Fotografías

LUIS MAYO, M<sup>a</sup> JOSÉ GÓMEZ REDONDO Y  
FERNANDO COVA

Maquetación, Fotomecánica e Impresión

PRODUCCIONES GRÁFICAS, S.L.

ISBN

84-95926-11-3

Depósito Legal

TF-1604/2002

Portada

Boceto para mural  
Temple sobre tabla  
46cm x 78cm / 2002

-¡Agua para los pintores de la Academia!- Es la voz de la Condesa Grimaldi en la terraza de su casona a orillas del Tíber; nos recibe a la vuelta de una jornada abrasadora e inútil en el Foro romano. Seguramente ella ha pasado la tarde bajo el emparrado de este lugar leyendo y mirando distraída nuestros cambios de ubicación entre las ruinas, nuestro afanoso clavar el caballete aquí y allá sin dar una sola pincelada.

Sedientos y desmoralizados, nuestra anfitriona nos hace sentar en las sillas de hierro colado de este jardín que huele a las hojas verdes y a la fruta todavía inmadura que el sol excesivo de este julio romano de 1892 está a punto de arrebatar.

Es ella quien nos sirve: del interior de la casa aparece su figura alta, en sus manos una bandeja de plata soporta una jarra y varias copas de cristal veneciano que al salir al exterior reflejan el sol en los tritones de mármol de la fuente lateral, en la superficie del agua, reflejos sobre los reflejos que genera la fuente. El leve movimiento de su cintura, de sus manos, se traduce en un oleaje como de mercurio en el contenido de la jarra que ahora ya ha dejado sobre la mesa.

Nunca habíamos probado un agua semejante, toda la fatiga anterior se da por buena: el cristal de las copas es tan delgado como una oblea, beber es un comulgar líquido. El agua está tan fría que parece imposible que no se haya solidificado en un bloque de hielo duro como una piedra reventando el cristal de la jarra en mil pedazos. Gélida como la losa que soporta un río de alta montaña, esta frialdad nos hace sentir en la lengua que el agua es un mineral. Pero al tiempo desde el primer trago nos estimula el paladar: sabe a la infancia, a cuando saltaba la tapia del huerto del cura en mi Vitoria natal para trepar a las ramas de los frutales antes de que las obras del ferrocarril acabaran con toda aquella tierra.

La condesa Grimaldi ha hecho de este agua un homenaje a la pintura: en cada copa ha colocado una breva, como en el cuadro de *El Aguador de Sevilla*; igual que sucede ante Velázquez, al principio no vimos la fruta: es el paladar el que desde los recuerdos de la niñez ha guiado nuestros ojos hasta la sombra central de estas campanas de cristal que son nuestras copas. Por el sabor hemos visto.

Mucho tiempo después supimos que la señora guardaba en una cueva excavada en el sótano de la casa un quintal de nieve del Monte Velino renovada cada primavera, como un iglú oculto del que tomaban el corazón apelmazado de escarcha para obtenerla así en toda su pureza. Sobre el agua la nieve se derretía enseguida transmitiendo su frescor también a las paredes del recipiente y a la copas cercanas.





Paisaje de las afueras, temple/tabla, 73x92cm., 1994.

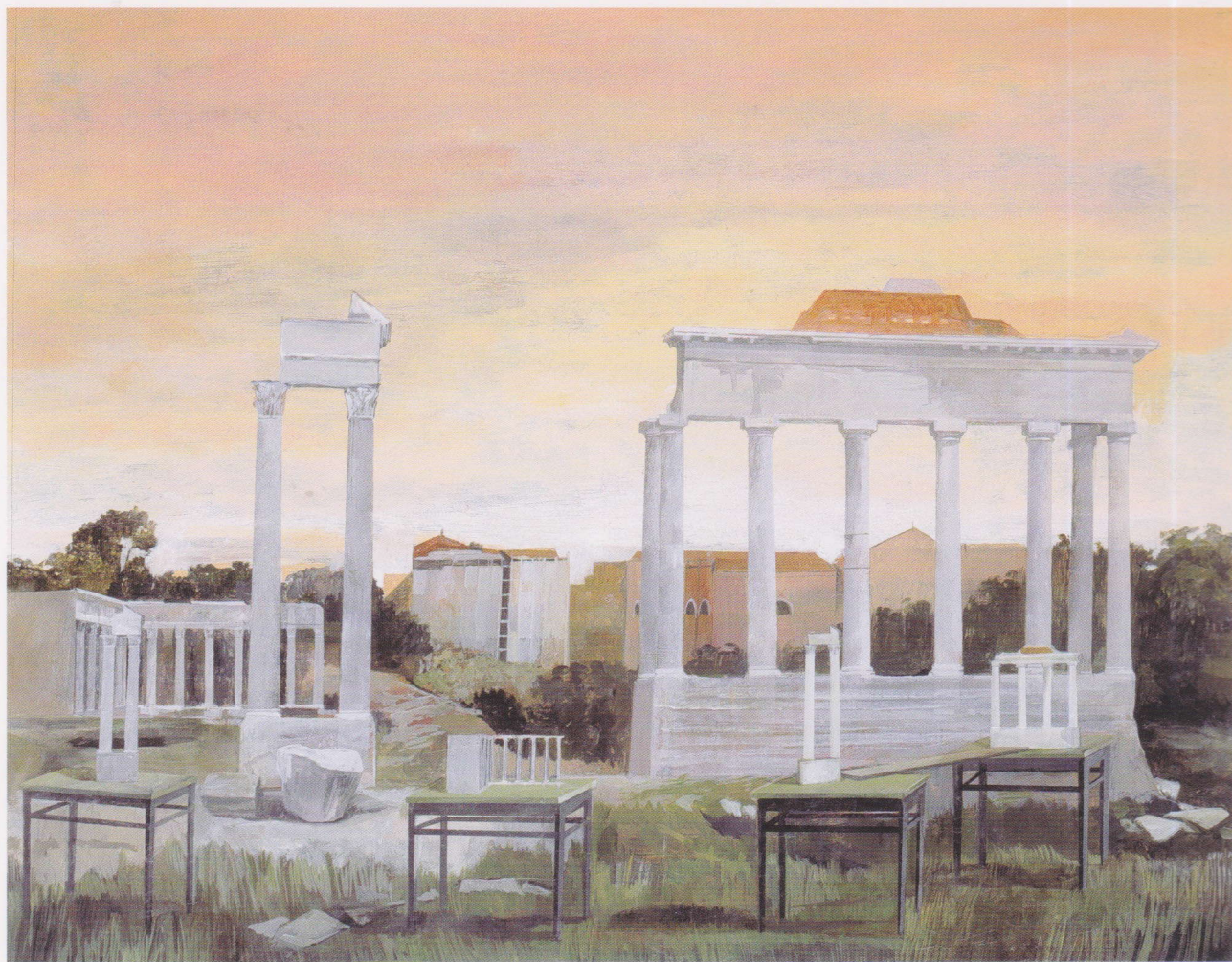
*(Faint, illegible text, possibly a signature or additional information, located below the main caption.)*





Ruinas del templo de Minerva, temple/tabla, 40x50cm., 1995.





Ruinas con mesas de maquetas, templo/tabla, 73x92cm., 1996.





Ruinas del templo de Amon, temple/tabla, 10x21cm., 1995.





Coloso habitado, coloso en ruinas, díptico, temple/tela, 130x162cm., 1996.





La Atlántida, temple/tela, 97x146cm., 1996.



La mesa del banquete nupcial.

Sobre la mesa estorban las postrimerías: migas de pan, botellas de vino vacías, ceniceros llenos, la cámara de fotos con el carrete expuesto hasta la última foto. Ahora los novios inician el baile y los invitados abandonan sus asientos, les siguen en tropel. Las sillas separadas de las mesas y los manteles arrugados: una señora mayor sigue aún sentada, sola. Con un codo apoyado casi sobre un plato tiene la mirada perdida en dirección a la pista donde la familia baila y los músicos ejecutan lentamente canciones del Festival de San Remo. Ahora mira la mesa y la blancura de la loza, del hilo, del pan le deja absorta. Los contornos de los objetos se abren y el color escapa por esas rendijas hasta mezclarse con los colores cercanos, el color parece líquido.

La mesa de la carnicería de Otero de Herreros.

El carnicero acaba de dejar el cuchillo machetero sobre el mármol blanco y del bolsillo de su delantal blanco impoluto saca un paño blanco y limpia la escasa sangre derramada. El pollo está troceado y limpio. No huele en absoluto, sólo se escucha el zumbido sordo de la cámara frigorífica, detrás de ti. La vista devora los demás sentidos y el ave no parece un cadáver, ni comida, no te da pena, no te abre el apetito. El pollo se ha convertido en un conjunto ordenado de objetos sobre la mesa: tamaños próximos, colores matizados, como elementos de un múltiple escultórico, como las piezas de un motor de carne.

La mesa del Cielo.

Es Minerva (la actriz Tania Dorna) la que coloca las frutas sobre esta mesa Imperio. El pan de oro de los engarces y las primorosas garras que culminan cada pata indican que este mueble no es parte del atrezzo, es un verdadero tesoro de anticuario. La diosa presagia nuestra ya cercana Guerra Civil: no se ha vestido con un sayal sino con un traje de amazona y su cinto de balas enfunda un colt auténtico. No hay lechuza que levante el vuelo en el crepúsculo. En este entremés escrito a la limón por dos de los más aventajados estudiantes de la Institución todo condena al hastío y a la vergüenza ajena menos la forma de poner la fruta sobre la mesa de esta diosa convertida en actriz. Minerva deja dos melocotones de piel humana al lado de un frutero de Talavera, una manzana como el corazón de un corzo a la vera de una ciruela encarnada y las relaciones de unos objetos con los otros se transforman en una partida de billar que se juega sola.





Mesa de Clavileño, temple/tabla, 73x92cm., 1997.

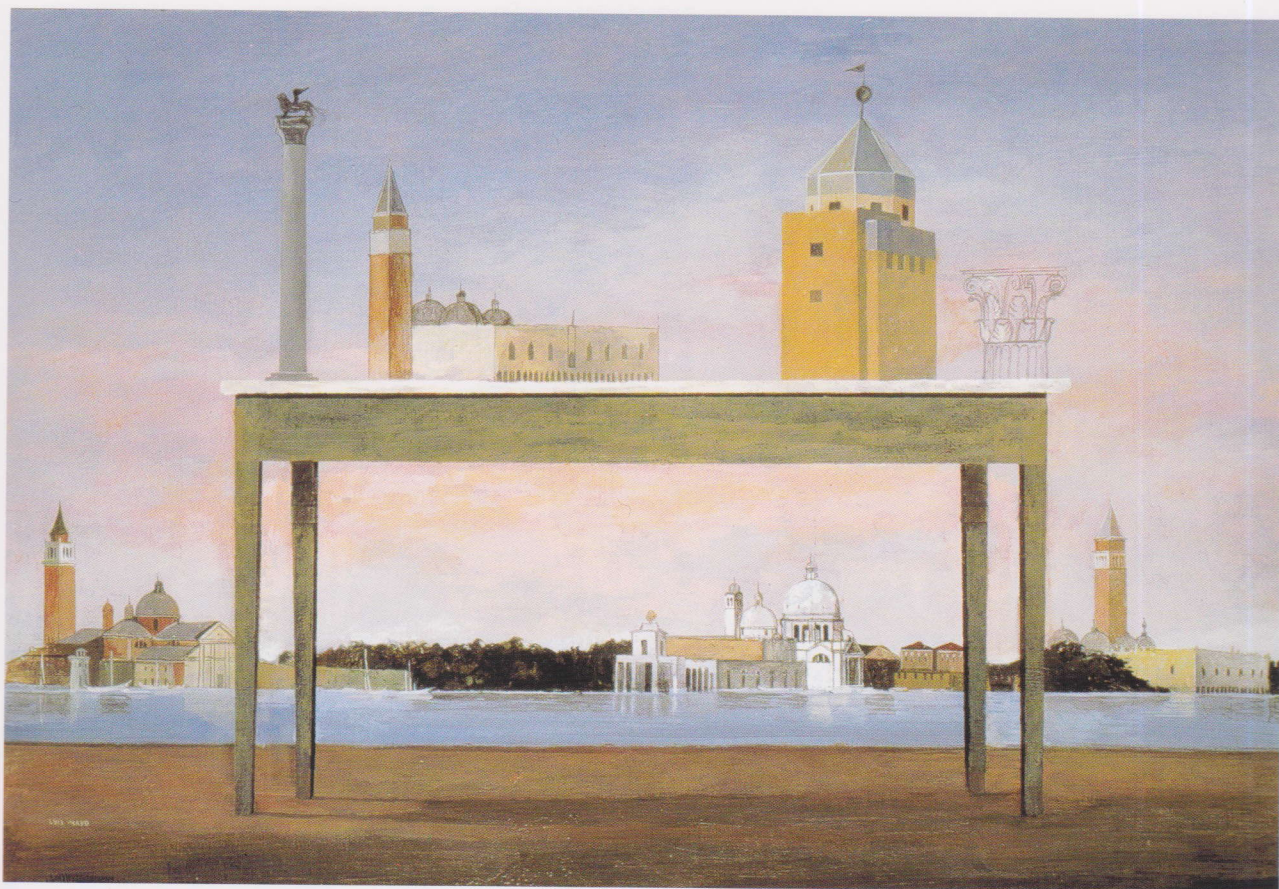
Mesa de Clavileño, temple/tabla, 40x40cm., 1999.





Mesa de frutas, temple/tabla, 40x40cm., 1998.





Mesa de los arquitectos venecianos, temple/tela, 73x60cm., 1997

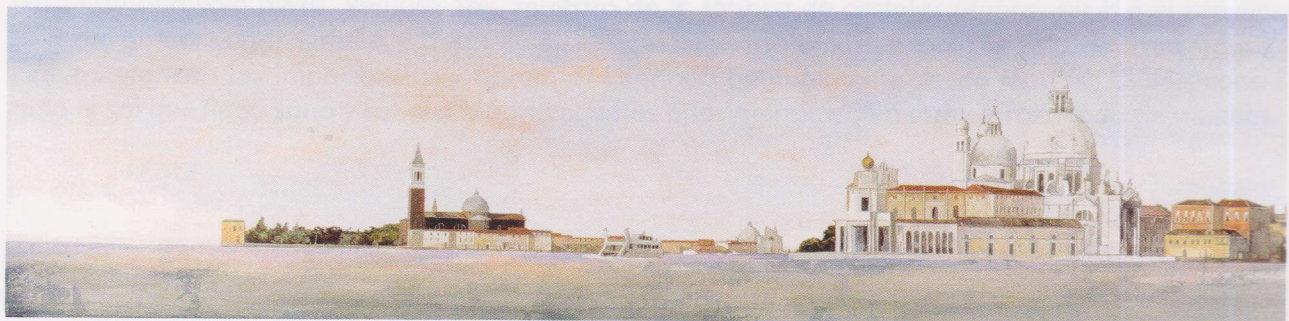




Florenca, temple/tabla, 73x60cm., 1998.



En 1749 la fábrica de cristal de La Granja recibió un regalo anónimo: los planos de un templo que se inspiró en el Coliseo del Imperio Romano, la Antigua Roma. Este templo contaba con un gran patio en su centro. En la punta de su forma había un templo con una gran cúpula. Se dice que se inspiró en Babilonia que viviera como templo de la zona, todo de cristal. Sin llegar a ser destruido con las máquinas antiguas se había con que se vez hubiera elegido el cristal de modo que un templo moderno se hiciera de los espectadores que observarían como un templo se iba a ir desmoronando. La Real Fábrica realizó sin mayores problemas los planos de este templo de cristal rojo con vitrales blancos y los incómodos techos de vidrio trabajados en un color rojo. En la intención de hacer un templo de cristal de la decoración resultó profeta.



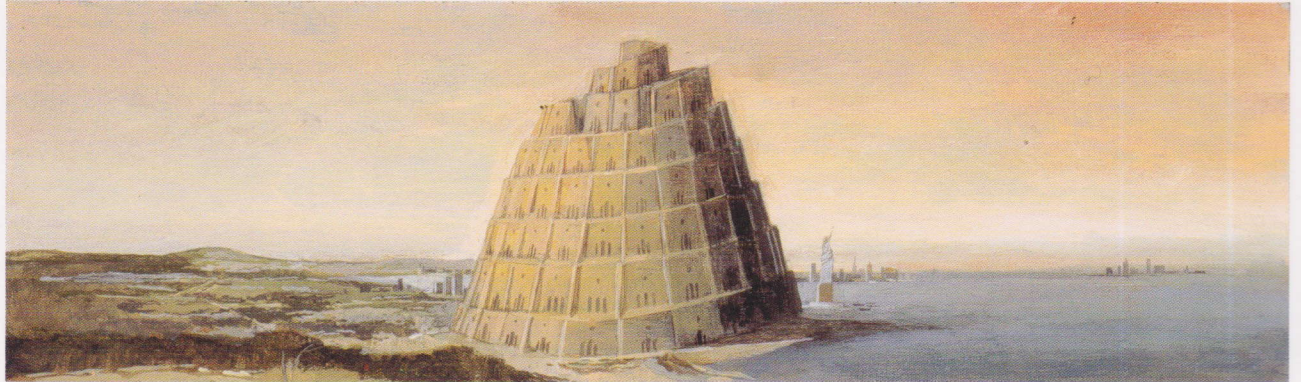
Venecia, templo/tela, 45x150cm., 1998.



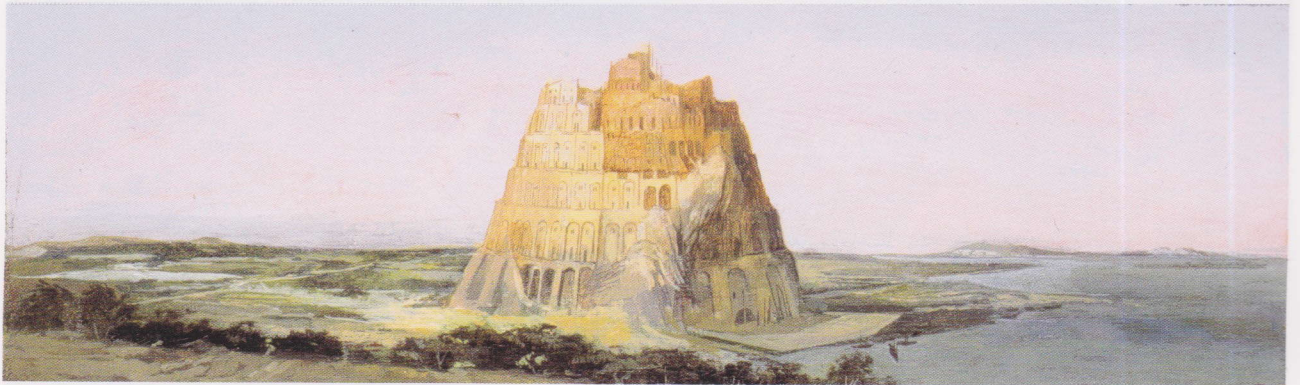
En 1749 la fábrica de cristal de La Granja recibió un extraño encargo: los decorados de una ópera para el Coliseo del Buen Retiro, la *Armida Placata*, que el famoso cantante Farinelli quería poner en escena. En la cumbre de su fama hacía también las veces de escenógrafo. Su idea: una inmensa Babel que sirviera como telón de fondo, toda de cristal. Sin llegar a destruirla con sus notas más agudas soñaba con que su voz hiciera vibrar el cristal de modo que un zumbido creciente se apoderase de los espectadores que obtendrían como único respiro el canto de aquel que provocaba tal desasosiego. La Real Fábrica realizó sin mayores problemas las mil doscientas columnas de cristal rojo con vetas blancas y los incontables ladrillos de vidrio translúcido azul que componían la inmensa torre, pero el elemento central de la decoración resultó problemático: un enorme sol de cristal de una sola pieza. Ventura Sac, maestro de la fábrica de cristales planos, recibió el proyecto y en primer lugar Lafalle y después el francés Sibert intentaron realizar esta enorme figura. Finalmente, con las impaciencias y apremios llegando puntualmente desde Madrid, Sibert consiguió el sol que llegó sano y salvo a Madrid con tres años de retraso en una carroza toda de muelles.

Babel de oro, templo/casita y teatro de la ópera





Babel de Nueva York, temple/tabla, 15x50cm., 2001.



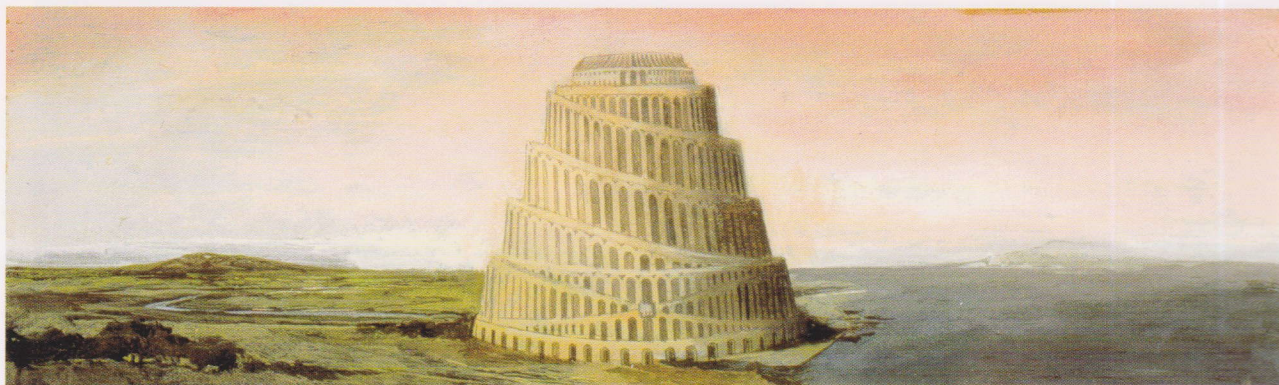
Babel de oro, temple/tabla, 15x50cm., 2001.





Babel desde la carretera de Ávila, temple/tela, 81x100cm., 1999-2001.





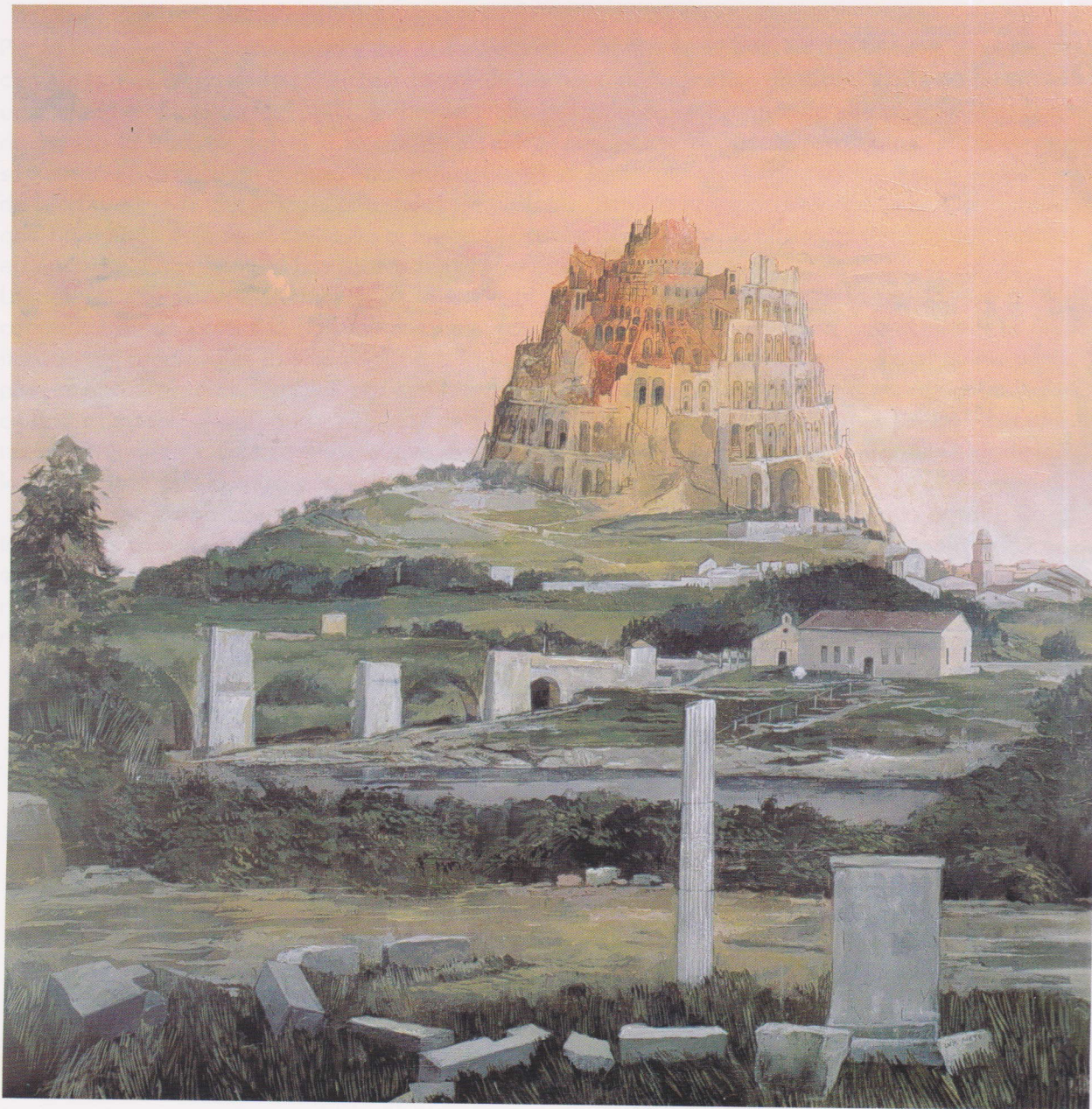
Babel blanca, temple/tabla, 15x50cm., 2001.



Babel de Rotterdam, temple/tabla, 15x50cm., 2001.

Babel desde lo completo de fase, temple/tabla, 73x73cm., 1996-2001.





Babel desde la carretera de Pesoz, temple/tabla, 73x73cm., 1996-2001.



Por la mañana una casualidad y por la tarde otra: primero en el interior del bosque, casi perdidos, con las ramas cerca de la cara, casi dentro de los ojos, descubrimos un laurel y en uno de sus tallos, un anillo. En el interior del anillo leímos la fecha del enlace y el nombre de ella y de él. Luego, cuando ya era la hora de volver a la ciudad y se afanaba por terminar un ramo más, el sol de agosto se internó en la casa de campo en sombra. Su luz se sumergía en el agua de los vasos, en las hebras de hierba a través del cristal como hilos de un tapiz. Parecía la explicación de todo. De igual forma que habíamos dejado el anillo en el laurel cerramos la casa con los floreros dentro, nos montamos en el coche y nos fuimos. Los ramos durarán siempre.

Lo natural nos parece contenido en lo artificial: como si la naturaleza fuera un parque protegido contenido en un país. Esa naturaleza que suponemos domada a veces nos cobra el exceso de confianza. Los medievales lo imaginaban a la inversa: las obras humanas entendidas como parte del plan divino eran comparables por similares a las obras de la naturaleza: la espada al aguijón, la ciudad al panal, el pan a la miel. Hoy decimos "esta puesta de sol parece una postal", el medieval no nos entendería. Este conflicto suave, esta tensión ante el ramo milagroso (¿natural, artificial?) es lo que anima este cuadro y la vida que se exponen.

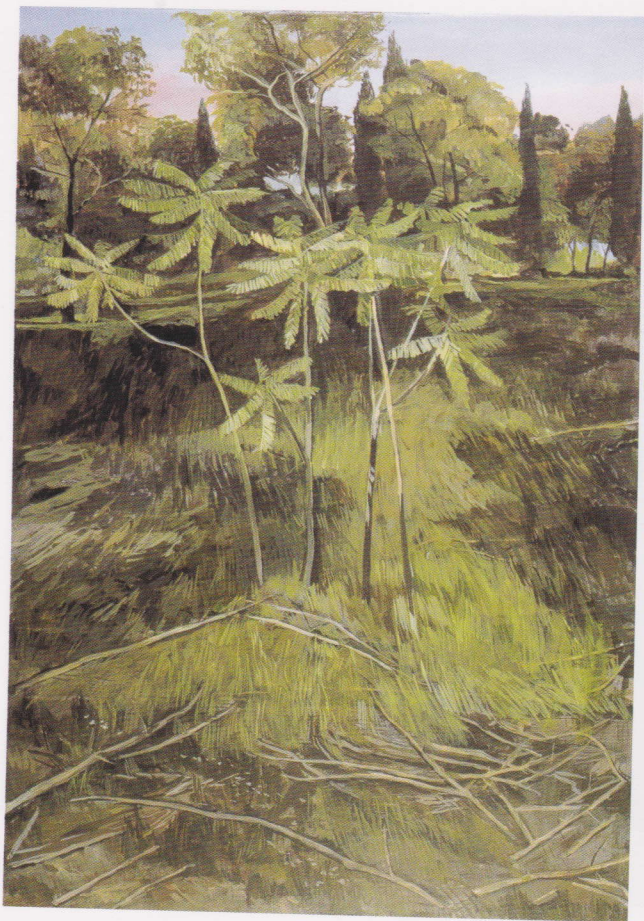
Aquellos ramos parecen plantas del país de Jauja, son más que ramos humanos porque las plantas que los componen están vivas. Se trata de ramos con raíces, siguen brotando hojas y flores que se enlazan (en Jauja el jamón que cuelga del árbol sigue creciendo no ya como la pata de un cochino sino como una piña; en Jauja el cerdito que lleva el cuchillo prendido en la corteza repone sin rechistar el trozo de tocino que le cortaste).





La dehesa de la Villa, temple/tela, 40x120cm., 2002.





Bosque de aliantos, díptico, temple/tela, 116x118cm., 2000.

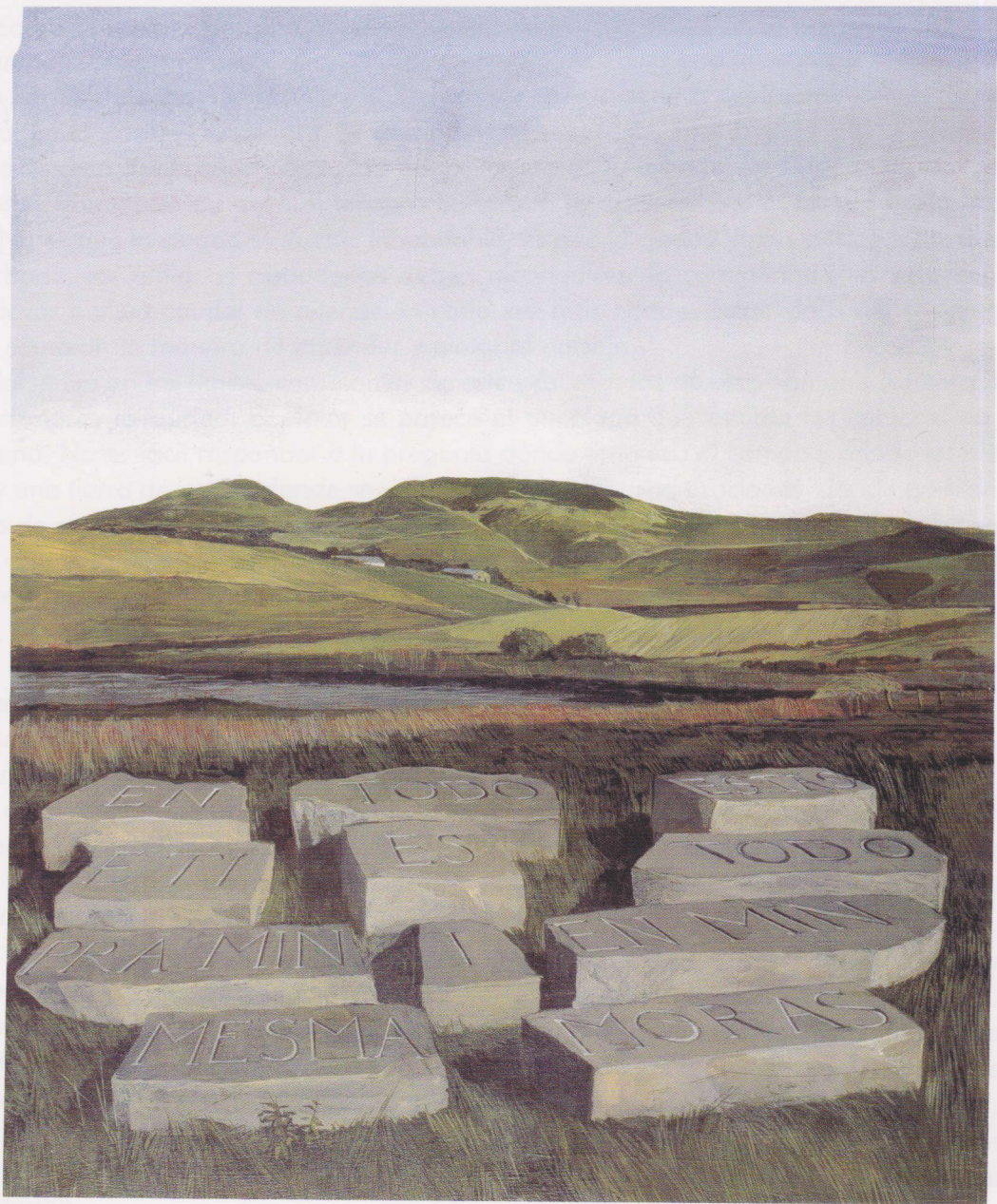




Aliantos en el pinar, temple/tela, 89x116cm., 2000.

Pinar, temple/tela, 89x116cm., 1999.





Piedras, temple/tabla, 65x54cm., 1999.



La ciudad en la lejanía, pero no en el horizonte; Segovia aparece en el medio de la tierra, rodeada de campos como un trasatlántico de tierra adentro, la quilla está en el Alcázar, la Catedral y las torres de San Andrés, San Sebastián y el Torreón de Lozoya son las cuatro chimeneas de este barco de piedra. En la popa el Acueducto es una guirnalda.

La ciudad es cosa del pasado, la ciudad ha explotado en lo urbano. La ciudad con su centro y sus dimensiones habitables da paso al tejido urbano que se extiende por el campo hasta acabar con lo rural. No es que la ciudad se vuelva inhabitable, es que la ciudad ya no existe; sustituida por una trama urbana, los antiguos ciudadanos deben reconquistar la centralidad y la vida del ágora o dejarse llevar por un caudal de alienación cada vez más honda. Estas ideas del sociólogo Henry Lefebvre cambian la manera de entender y pintar el paisaje.

La mirada se fija en los límites cambiantes de este proceso: las afueras son una frontera imprecisa entre el campo y la ciudad. El pintor se parece al oncólogo que estudia los cambios en el frente cancerígeno. No es fácil responder a la pregunta dónde empieza el campo y dónde termina la ciudad. Hay una tierra de nadie, donde se edifican las nuevas urbanizaciones, donde quedan campos rodeados de casas desde los que se ve la antigua ciudad con una sensación de perspectiva en cuarentena, un punto de vista que no durará mucho, un paisaje frágil que dentro de pocos meses no estará: desmontes que salvan un poste de la excavación, lomas de tierra roja descargadas por un volquete, albercas llenas de cemento fresco, una lona gris batida por el viento ante una hilera de cardos.

El paisaje de las afueras está a poca distancia de lo que fue el centro urbano; sorprende la cantidad de detalles que apreciamos en la ciudad desde esta lejanía de menos de un kilómetro: en este campo amenazado cada hierba, cada piedra parece única, al pintor le apetece detenerse en cada hoja, en cada terrón. Y también se le antoja pintar estas ruinas actuales que por no tener la pátina del tiempo son más ruina que las columnas del Foro: estos pilares de ladrillo rojo tirados por la tierra del futuro suburbio recuerdan los mármoles derribados del Foro Romano y con la misma atención están pintados.

Bajo esta torre de alta tensión, cuando era niño, enterré unas cuantas monedas para comprobar el efecto corrosivo de la electricidad sobre los metales. Con dos compañeros de clase tomé nota de todo en un cuaderno cuadriculado. Desde aquí observamos detenidamente la ciudad de entonces, tan distinta: la plaza de toros rodeada de los carromatos de los feriantes, los andamios del barrio de San José Obrero en construcción, el Clamores aún sin canalizar. El perro de la armería, apoyado a dos patas sobre la puerta del polvorín parecía un dibujo de Walt Disney. Pasados tres o cuatro días volvimos para desenterrar las monedas que suponíamos cubiertas de herrumbre. Las monedas no estaban.





Nueva York, temple/tela, 45x150cm., 2000.





Segovia desde San Cristóbal, temple/tabla, 60x73cm., 1999.

Segovia desde el sur, temple/tabla, 38x61cm., 2000.





Segovia desde San Cristobal, temple/tela, 60x73cm., 1999.

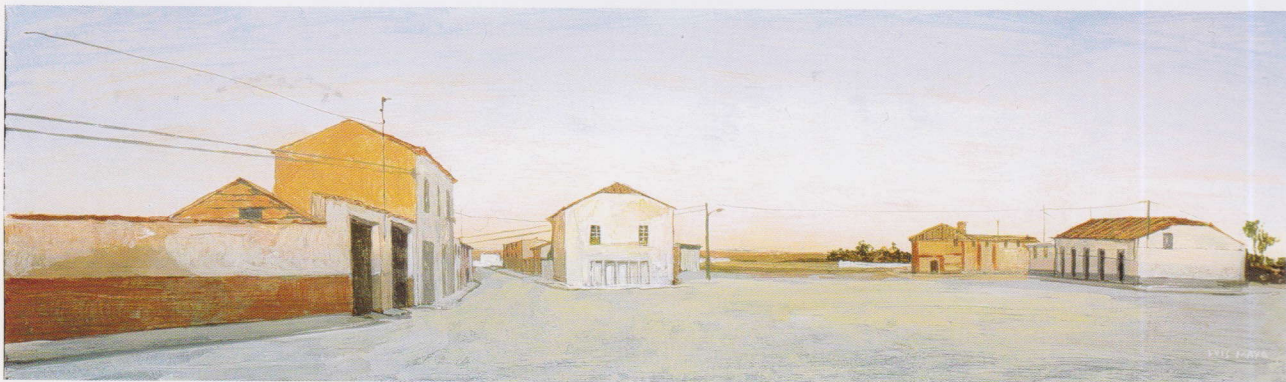




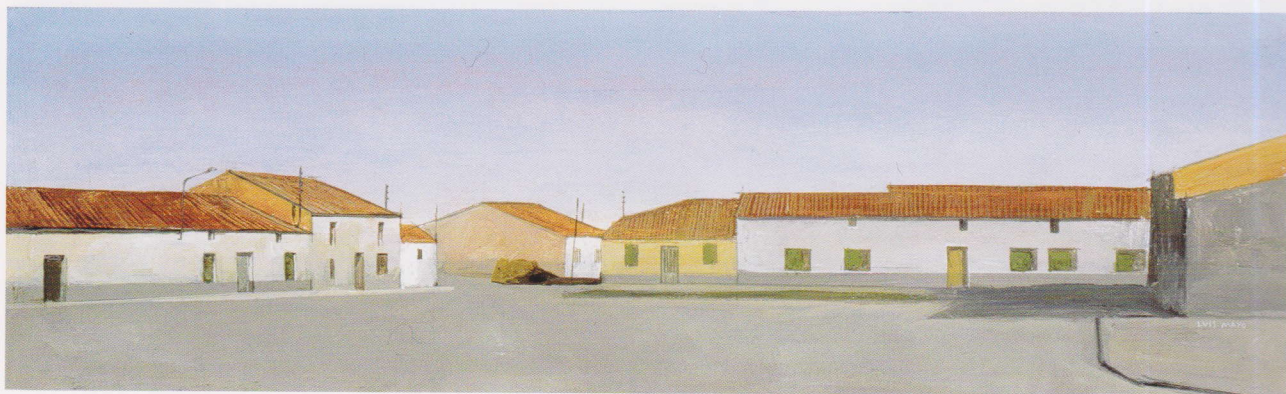
Segovia desde Las Lastras, temple/tabla, 25x91cm.1999.

Castilejos, temple/tabla, 13x30cm. 2002.





El Tejar, temple/tabla, 15x50cm, 1998.



Castillejos, temple/tabla, 15x50cm, 2002.



Los surrealistas adoptaron el hibisco como su señal. Una flor canaria en la solapa de Breton, su bandera. Cada isla de Canarias es como un hibisco, el mapa del archipiélago es un ramo de hibiscos visto desde abajo, tal y como lo vería un muerto tendido en el suelo bajo un manto de hibiscos, si es que sus ojos pudieran ver. El interior del cáliz corresponde en esta imagen con el alma candente de cada volcán, de cada isla. El máximo de color está en el fondo del cráter de cada una de estas flores.

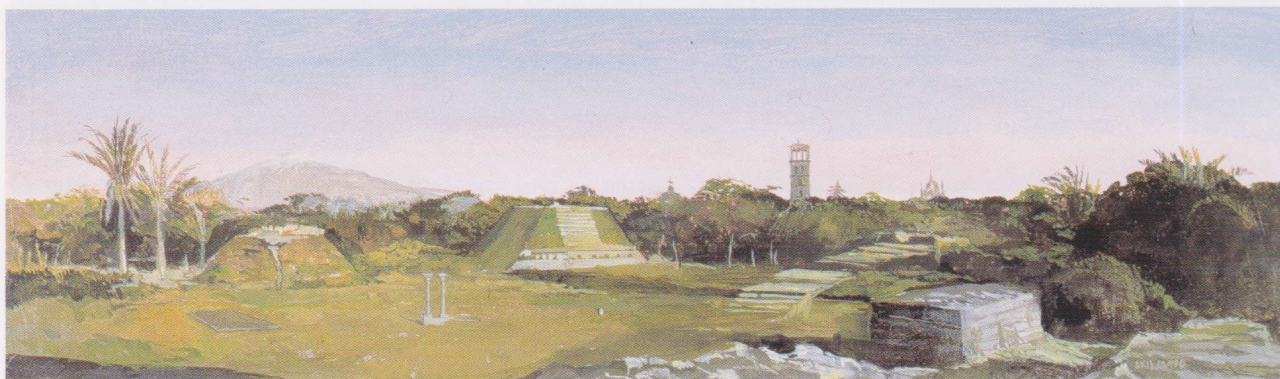
Hoy Gonzalo nos lleva en el furgón de la Conca al parque de las Cañadas. El Teide, tan cerca como para los surrealistas que iniciaron su ascensión en camello, nos ofrece el olor a hielo de su cumbre. Nunca habíamos visto un paisaje semejante. Desde un poco más arriba, la sombra del volcán cae sobre el mar por encima del horizonte. Pero lo mejor está por llegar. Pasada la Ermita de las Nieves Gonzalo toma la dirección de Lomo de Arico por una cañada casi impracticable. Ya no estamos en el territorio del parque nacional sino en unas tierras privadas de difícil acceso. Entonces aparece ante nosotros una explanada cubierta de tajinaste rojo. ¿Lo veis? dice Gonzalo. Al principio no, pero ahora nos damos cuenta. Una, dos, tres, hasta ocho pirámides alineadas en los extremos de esta gran vaguada. Estas construcciones prácticamente desconocidas para los turistas resultan sobrecogedoras con sus cuatro alturas y su amplia base sin decoración alguna. Recuerdan las construcciones de Cuicuilco, aunque tal vez estas sean de menor tamaño. Subimos a la más cercana al cauce del riachuelo, gritamos para comprobar si hay eco y desde la tercera altura contemplamos El Viejo y nos hacemos algunas fotos. Arturo recuerda un poema: hace algunos años tradujo una obra del dadaísta Schwitters. El nombre de una mujer repetido y modificado verso a verso se extiende en esta llanura sin eco. Luego nos quedamos unos minutos en silencio. De vuelta a La Laguna tomamos unas arepas en un bar que parece una antigua escuela, las paredes todas llenas de pizarras con los precios en caligrafía inglesa de tiza.

Pirámides de La Laguna, templo maya, Euzkadi





Pirámides de El Teide, temple/tabla, 15x50cm, 1999.



Pirámides de La Laguna, temple/tabla, 15x50cm, 1999.





Había un palacio frente a la cafetería Melita, templo/tabla, 120x195 cm., 1999.

Mesa en el Rombo de Araya, templo/tabla, 114x146 cm., 1999.





Mesa en el Roque de Anaga, temple/lienzo, 114x146 cm., 1998.





Construcciones arqueológicas sobre Garachico, temple/lienzo, 120x195 cm., 1999.





Los Pibes 85 en Punta Hidalgo, temple/lienzo, 120x195 cm., 1998.

Cuevas quinchis en Punta Hidalgo, temple/lienzo, 120x195 cm., 1998.



LUIS NAVO

Nació en Madrid en 1964.

Doctor en Bellas Artes, Facultad de Bellas Artes de Madrid.



1977 "Kilón" Galería Llopis, Madrid

"Molays" Galería Alfredo Vilas, Madrid

"Sokoya desde las alturas", La Casa del Siglo XX, Segovia

1998 "Regreso a la vida", Sala Carraza-La Laguna, Tenerife

"Luzes de Cuba", Galería Travesías, Santiago

1999 "Temple", Galería Carraza de la Laguna, Tenerife

"Quemada insular", Galería Alfredo Vilas, Madrid

Cuevas guanches en Punta teno, temple/lienzo, 120x195 cm., 1998.



LUIS MAYO

Nace en Madrid en 1964.

Doctor en Bellas Artes, Facultad de BB.AA. de Madrid.

### EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1988 Galería Rafael Ortiz, Sevilla.
- 1990 Galería Emilio Navarro, Madrid.  
Galería Rafael Ortiz, Sevilla.
- 1991 Galería Ansorena, Madrid.
- 1992 Galería Nolde, Navacerrada, Madrid.  
Galería Kribia, Pamplona.
- 1993 Galería Rafael Ortiz, Sevilla.  
Galería Trazos Tres, Santander.
- 1994 Galería Paral.lel 39, Valencia.  
Galería Estampa, Madrid.  
Galería Clave, Murcia.  
Galería Antonio de Barnola, Barcelona.
- 1995 Galería Carmen de la Calle, Jerez.  
La Casa del Siglo XV, Segovia.  
Galería Trazos Tres, Santander.  
Colegio de Arquitectos de Toledo (Con Galerías Rafael Ortiz y Edurne).
- 1996 Sala Conca, La Laguna, Tenerife.  
Galería Estampa, Madrid.  
Club Diario Levante, Valencia.  
Galería Nolde, Navacerrada, Madrid.  
Galería Rafael Ortiz, Sevilla.
- 1997 "Madrid", Galería Estampa, Madrid.  
"Málaga", Galería Alfredo Viñas, Málaga.  
"Segovia desde las afueras", La Casa del Siglo XV, Segovia.
- 1998 "Regreso a la isla", Sala Conca, La Laguna, Tenerife.  
"Líneas de Cielo", Galería Trazos Tres, Santander.
- 1999 "Jerez", Galería Carmen de la Calle, Jerez.  
"Pinturas y juegos", La Casa del Siglo XV, Segovia.  
"Ourense recuerdos", Galería Marisa Marimón, Ourense.



- 2000 "Natural – artificial", Galería Rafael Ortiz, Sevilla.  
 "Los Venecianos", Galería Estampa, Madrid.
- 2001 "Hablando de pintura con José Martín", Sala Conca, La Laguna, Tenerife.  
 "Flores", Galería Estampa, Madrid.
- 2002 "En el interior de la Conca", Sala Conca, La Laguna, Tenerife.  
 Galería La Escalera, Cuenca.

### SELECCIÓN DE EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1984 Antigua Embajada de Portugal, Instituto de la Juventud, Madrid.
- 1985 Galería Villalar. Madrid.
- 1986 Museo de Bellas Artes, Salamanca.
- 1987 "Arte Actual", Torreón de Lozoya, Segovia.
- 1988 "Paisajes de las Afueras", Banco Hispano Americano, Madrid.  
 "Madrid, 9 pintores", Galería Emilio Navarro, Madrid.
- 1989 "La Postal del Verano", Galería Rafael Ortiz, Sevilla.
- 1990 ARCO 90, Galería Rafael Ortiz, Madrid.  
 Fundación Via, Eindhoven, Holanda  
 Galería Nolde, Navacerrada, Madrid.
- 1991 ARCO 91, Galería Rafael Ortiz, Madrid.  
 Galería Rafael Ortiz, Sevilla.  
 Galería Nolde, Navacerrada, Madrid.
- 1992 "Tierra de Nadie", Madrid Capital Europea de la Cultura 1992. Centro Cultural de la Villa. Madrid; Itinerante: Casa del Cordón, Burgos y Sala América, Vitoria.  
 "De Viaje", Galería Rafael Ortiz. Sevilla.  
 "Sin Título (II)", Galería Paral.lel 39, Valencia.  
 "Jardín de vidrio", Galería Leandro Navarro. Madrid.
- 1993 ARCO 93, Galería Rafael Ortiz, Madrid.  
 "El Color. Pequeño formato en la pintura española del siglo XX".  
 Galería Leandro Navarro, Madrid.  
 "Paisajes flora y fauna", Galería Seiquer, Madrid.  
 "Arquitecturas", Galería Leandro Navarro, Madrid.
- 1994 ARCO 94, Galería Rafael Ortiz, Madrid.  
 "Realismos", Centro Cultural Conde Duque, Madrid.  
 "Madrid visto por 8 de sus pintores", Museo de la Ciudad, Madrid.



- "En Santander", Galería Trazos Tres, Santander.  
 "14 realistas españoles", Palacio Almodí, Murcia.  
 "La huida a Egipto", Galería Estampa, Madrid.  
 "Arte en dos", Galería Leandro Navarro, Madrid
- 1995 ARCO 95, Galería Rafael Ortiz, Madrid.  
 "Entre paréntesis", Galería Paral.lel 39, Valencia.  
 "El Toro de Osborne (homenaje a Manuel Prieto)", Itinerante.
- 1996 ARCO 96, Galería Rafael Ortiz, Madrid.  
 "Topografías", Sala Barbié, Barcelona  
 "Figuración/Representación", Itinerante.  
 Fia 96, Feria Iberoamericana de Arte, Galería Estampa. Caracas.
- 1997 ARCO 97, Galería Rafael Ortiz, Galería Estampa.  
 "Colectiva". Galería Trazos Tres, Santander.  
 Arte BA 97, Buenos Aires, Galería Estampa.  
 "Sen y Estampa Editores", Museo Jacobo Borges, Caracas.  
 Fia 97, Feria Iberoamericana de Arte. Galería Estampa, Caracas.  
 "Hotel y Arte", Galería Rafael Ortiz, Galería Estampa, Sevilla.  
 "Vía Crucis", Galería Estampa.
- 1998 ARCO 98, Galería Estampa, Galería Rafael Ortiz.  
 "Hotel y Arte", Galería Rafael Ortiz, Galería Estampa, Sevilla.  
 "Homenaje a Manolo Pérez", Galería Trazos Tres, Santander.
- 1999 ARCO 99, Galería Estampa, Madrid.  
 "Hotel y Arte", Galería Estampa, Sevilla.  
 Arte BA 99, Galería Estampa, Buenos Aires.  
 Fia 99 Feria Iberoamericana de Arte, Galería Estampa, Caracas.  
 Foro Atlántico de Arte Contemporáneo, Sala Conca, Pontevedra.  
 "Rosas para el 2000", Galería Leandro Navarro, Madrid.
- 2000 ARCO 2000, Galería Estampa, Madrid.  
 "Hotel y Arte", Galería Estampa, Sevilla.  
 Arte BA 2000, Galería Estampa, Buenos Aires.  
 1ª Feria de arte de Lisboa, Galería Estampa, Lisboa.  
 "Babel en la ciudad", mural para el Ayuntamiento de los Llanos de Aridane (la Palma) dentro del proyecto municipal La Ciudad en el Museo, con la mediación de la Sala Conca, Tenerife.
- 2001 ARCO 01, Galería Estampa, Madrid.  
 "Luces de Arte", Palacete del Embarcadero, Santander.  
 Arte BA 01, Galería Estampa, Buenos Aires.



- Feria de arte de Lisboa, Galería Estampa, Lisboa.  
"Nocturnos", Galería Leandro Navarro, Madrid.  
2002 ARCO 02. Galería Estampa, Madrid.  
Arte Santander, Galería Trazos Tres, Santander.  
"El Quijote hispanoamericano", Museo Municipal de Arte Contemporáneo de Madrid.

#### BECAS Y PREMIOS

- 1987 Beca Pensión de Pintura de Paisaje, Universidad Complutense de Madrid, para alumnos de Bellas Artes en Ayllón.  
Premio Fundación Amigos de Madrid.  
1990 Pensionado en la Fundación Vía de Eindhoven.  
1992 Premio del Deporte en la Pintura, Albacete.  
1993 Segundo Premio Penagos de Dibujo, Fundación Mapfre.  
1994 Finalista Premio Camuñas.

#### MUSEOS Y COLECCIONES

- Colección Testimoni (La Caixa).  
Colección de La Caixa.  
Banco Hispano Americano.  
Banco de España.  
Ayuntamiento de Madrid.  
Ayuntamiento de Albacete.  
Ayuntamiento de Los Llanos de Aridane.  
Fundación Vía. Eindhoven, Holanda.  
Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.  
Fundación Camuñas.  
Colección Vallehermoso.  
Caja de Ahorros de Segovia.  
Colegio de Arquitectos de Castilla la Mancha.  
Museo Albertina, Viena.  
Museo Municipal de Arte Contemporáneo de Madrid.  
Amalia Fortabat, Buenos Aires.  
Llerena y Asociados, Buenos Aires.